

## de la construcción

LA Arquitectura se crea no sólo para ser vista sino, sobre todo, para ser vivida —para ser utilizada—. De ahí el calificativo que le da nuestro colaborador, Juan Monjo, de *Arte Funcional*, expresando con ello que la *utilidad* («utilitas») de la obra arquitectónica es su principal característica, a la que se deben supeditar tanto la *integridad* («firmitas») como la *estética* («venustas»).

Es ésta una polémica bien arraigada en la historia de la Arquitectura: el predominio de la estética sobre la técnica o viceversa; entendiendo por *estética* todo lo que se refiere a la composición formal en la Arquitectura, sobre todo en su aspecto externo (su fachada), y por *técnica*, lo que hace referencia al procedimiento seguido para su ejecución y a las ciencias que lo soportan. Dicha polémica sigue hoy vigente y, probablemente, seguirá en el futuro y podrá ayudar, como toda polémica, a la mejora de los logros en la obra arquitectónica. Pero, en nuestra opinión, tiene un punto débil, un error de concepto, ya que se olvida de la tercera característica mencionada: la *funcionalidad*.

La Edificación nació como consecuencia de la necesidad de cobijo del hombre y de sus actividades. La Arquitectura elevó a arte esa necesidad, pero no la eliminó. La necesidad sigue existiendo y sigue siendo el objetivo fundamental de ese arte y, en consecuencia, tanto la estética como la técnica son dos herramientas que utiliza la Arquitectura para su fin principal. La polémica ha olvidado (o hecho olvidar) este origen histórico, aunque pensadores ha habido a lo largo de esa evolución que han vuelto a conducir la atención a ese hecho y entre ellos, quizá el más destacado, Vitrubio. Sin duda, el más imitado.

Nosotros, imitándolo una vez más, queremos hacer una nueva llamada a los teóricos de la Arquitectura, tanto a los que se sienten más atraídos por la belleza del arte, como a aquellos que se inclinan hacia las técnicas y ciencias que la sustentan, para que no pierdan de vista en el bosque de la polémica que, tanto en lo teórico como en lo práctico (en lo profesional), la Arquitectura y su obra no son sólo belleza ni sólo técnica, sino que son «funcionalidad construida», ejecutada y sustentada gracias a la *ciencia* y la *técnica* y concebida y acabada de acuerdo con los conceptos de *estética* y *belleza* de las artes visuales que, aunque puedan depender de la moda del momento, deben tener la permanencia de la obra bien hecha. En definitiva, de acuerdo con Vitrubio, la buena Arquitectura será aquella que sea funcionalmente adecuada a su uso vivencial en todos los sentidos («utilitas»), que mantenga su integridad físico-química («firmitas») y que sea bella, tanto en lo interior como en lo exterior, y adecuada a su entorno físico e histórico («venustas»).